

AGUILAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rey Carlos III

SEMANARIO INDEPENDIENTE

TALLERES: Plaza de la Constitución, 1

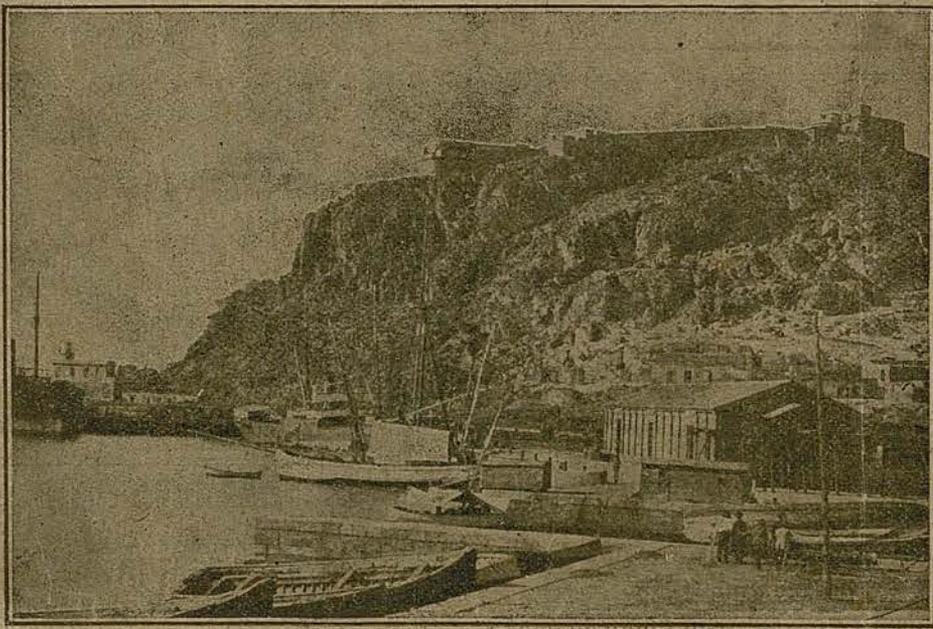
PRECIOS: Número suelto 0'20. — Por suscripción, 0'75 al mes. — España, 2'75 trimestre. — Extranjero, 13'50 al año.

AÑO I

AGUILAS 4 DE JULIO DE 1927

NÚM. 3

El Castillo de San Juan de las Aguilas



El castillo de S. Juan de las Aguilas (tradición) es lo más típico que tenemos en nuestra pequeña urbe ciudadana. Todos los aguileños cuando regresamos por el ferrocarril a nuestro bendito terruño, al desembocar de los túneles de Pulpí y escrutar con la mirada la dorada playa que festonea el azul marino, se nos escapan ansiosos la siguiente exclamación: ¡Ya se vé el Castillo!.. y con esta exclamación a veces mezcladas de las lágrimas, queremos decir: ahí están mis padres, mis hijos, mis hermanos, mi esposa, todos los muertos y los vivos que son pedazos de nuestra alma.

El tren avanza cada vez más aprisa en su vertiginosa carrera y entre bocanadas de humo y silbidos extridentes de la locomotora, dejamos atrás la *chimenea de la loma*, también típica, la noria de la Roja, el cementerio, penetrando por fin en la estación de Aguilas, donde dejamos el convoy que nos ha conducido, pisando ya la sagrada tierra de nuestros mayores: entonces contemplamos de cerca la mole rocosa sobre la cual se alza el castillo, con

su tono grisáceo por la falta de arbolado, lanzando por reflacción los rayos solares contra el pueblo, convirtiéndolo en un tostadero e impidiéndole a veces la ventilación.

Hemos pensado muchas veces que las condiciones climatológicas e higiénicas de la población, variarían enormemente, si se repoblara de pinos ese cabezo.

La Hacienda que es suyo, lo cedería muy fácilmente como lo hace en muchas partes con casos análogos: la repoblación forestal dá los árboles gratuitamente para estos casos; y estimulando algo la fiesta del árbol para que cada niño del pueblo plantase y cuidase uno de esos árboles, al Ayuntamiento a quien corresponde la dirección de esta magnífica y útil mejora, le quedaría muy poco que hacer: el suelo de ese cabezo admite esas plantaciones casi en toda su extensión y aunque no llueva, con los rocíos de la noche los árboles tendrían bastante para vivir y se convertiría el cabezo en un verdadero parque coronado por el Castillo, que como su obra fuerte está conservada, aun

podría tomarlo alguna empresa particular que lo restaurase y lo convirtiera en un sanatorio marítimo; y no es esto un sueño irrealizable, si no un proyecto hacedero que solo costaría un poco de molestias y algunas pesetas y la mejora para Aguilas sería estupenda.

El Castillo nuestro es de origen romano; las guerras de los romanos con los godos y las de estos con los árabes, unido a la labor destructora de los siglos, lo dejaron en ruinas y sobre ellas Carlos III hizo edificar el actual castillo para defender la costa de los piratas turcos que la asediaban: al amparo de sus muros se formó una colonia de pescadores y algunos almacenes para grano de los hacendados lorquinos, que dieron origen a la moderna Aguilas que se emancipó de Lorca a donde pertenecía, formando su primer Ayuntamiento el año 1833: todavía no hace un siglo.

Nuestro castillo parece que se llama S. Juan de las Aguilas, porque en este parage por demás montuoso, era terreno adecuado donde las águilas anidaban en gran número y al reconstruirse el castillo por Carlos III, se le llamó S. Juan porque era costumbre de la época, el dar a todo nombres de santos; y resultó de la unión de ambas circunstancias, el nombre de S. Juan de las Aguilas.

La arquitectura de nuestro Castillo no ofrece nada de particular; es fuerte como corresponde a una fortaleza y nada más.

CASA FUNDADA 1878.

JUAN LÓPEZ CANO
AGUILAS

PROGUERÍA Y PERFUMERÍA

DE

ALFONSO NÁVARRO

PULVERIZADORES MATAMOSCAS "CONEJO"

